

VÍA CRUCIS

8.ª estación

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Las mujeres de Jerusalén lloraban y se lamentaban al ver pasar a Jesús. Jesús se detuvo y con amor les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, lloren por ustedes, por sus hijos... porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?”.

Tantas veces nos quejamos y lloramos por cosas pasajeras... Tantas veces protestamos por las cosas que nos pasan... Jesús se detiene, nos mira a cada uno y nos pregunta: ¿Por qué llorás? ¿Por qué te quejás? ¿Por qué estás siempre protestando?

Señor Jesús, te pedimos por nuestras familias, para que encuentren en ti un lugar de consuelo. ¡Que podamos abrazarnos cuando estamos tristes, consolarnos cuando lloramos!



**¡TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS, PORQUE
POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO!**